

El Precio del Buen Éxito



Juan Wesley se levantaba a las cuatro de la mañana y predicaba dos veces cada día durante cincuenta años. Durante su vida él publicó más de doscientos libros, algunos de los cuales preparó mientras caminaba a caballo de un culto a otro.

Juan Bunyan escribió su inmortal ‘El Peregrino’ mientras estaba encarcelado en Bedford.

Daniel Webster trabajaba unas doce horas diariamente durante cincuenta años. Durante veinte años hacía estudios diligentes del diccionario. Su fama vivirá más tiempo que la nación americana.

Lincoln anduvo dieciséis millas para prestar un libro. Con una pala de madera en lugar de pizarra y un carbón en vez de lápiz, acostado en el suelo ante el fuego de su cabaña, aprendió aritmética. Mientras que rajaba leña o cultivaba la milpa siempre llevaba su libro. Pero su recompensa era la presidencia y la libertad de una raza esclava.

Adán Clarke trabajó treinta años para escribir su comentario de las sagradas escrituras.

Rufo Choate practicaba diariamente durante cuarenta años para perfeccionar sus discursos públicos.

Noé Webster trabajó treinta y seis años para escribir su diccionario. Dos veces cruzó el océano para hallar lo necesario para completar su trabajo.

Carlos V hizo el edicto en contra de Lutero que decía: “A ninguna persona le será permitido imprimir, escribir, copiar, esconder, guardar, comprar o regalar un libro escrito por Lutero”. Tal fue el precio que Lutero pagó para lograr la libertad de la creencia en “la salvación por la fe” y para fundar el protestantismo.

Cícero, el gran orador romano, practicaba hablar diariamente ante un amigo o crítico durante treinta años.

Bryant revisó THANATOPSIS cien veces. Pero su belleza y perfección no tendrán igual mientras que exista el idioma inglés.

Colón fue burlado y sufrió oposición. Fue llamado loco y abandonado por sus amigos. En su viaje memorable sus marineros lo asaltaron y lo encadenaron sobre la cubierta de su barco. Fue encarcelado por sus paisanos, y murió abandonado, desatendido, y con el corazón quebrantado.

Bancroft usó veintiséis años en escribir su HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Miguel Ángel, mientras esculpía su gran estatua de David, dormía con su ropa puesta y guardaba comida a su lado y comía mientras trabajaba.

Las iglesias se cerraron en contras de Wesley. En cierta ocasión predicó desde la tumba de su padre.

Copérnico, quien primero descubrió que la tierra gira alrededor del sol, trabajaba constantemente durante veintidós años juntando materiales para la escritura del DOBLE MOVIMIENTO DE LOS PLANETAS SI MISMOS Y ALREDEDOR DEL SOL. Temía imprimirlo por temor de ser echado a la cárcel o ser quemado por propagar teorías contrarias a las de su día.

Y, ¿qué haces tú para con el Señor?